

Pintar en la mente
remolinos de colores
espacios encendidos
entre rancios bodegones
Acuarelas que surgen
de mezclas de colores
de entre nublados oscuros
de entre campiñas y flores
Dibujar en el aire
a latigazos de pincel
con la furia de un mandoble
lo que se quiere extraer
Y como un brazo mecánico
que sin dirección ni voluntad
el lienzo va rellenando
esperando su final
Y al echar un paso atrás
se descubren mundos nuevos
que no esperabas encontrar
y buscando en los recodos
y mirando aquí y allá
con la paciencia de un orfebre
lo intentas retocar
Añadiendo ese detalle
en cada trazo, que tú das
para ver en esa obra
lo que intentas tu, plasmar
Y después de concluida
si la empiezas a observar
siempre crees que algo falta
para que te termine, de colmar.

Agosto de 2011
Miguel Penella Garcia

